

CAPÍTULO 13

¿El nacimiento de una lengua afrohispana?: la influencia del español en el criollo inglés de Guinea Ecuatorial

Kofi Yakpo

Resumen

En la isla de Bioko (Guinea Ecuatorial) la mayoría de la población habla pichi, un idioma criollo de base lexical inglesa, como lengua materna y vehicular. En este capítulo se analizan los patrones de cambio de código pichi-español, así como los préstamos léxicos y estructurales procedentes del español. La influencia del español en el pichi es notable, algo que ha contribuido al desarrollo de características distintivas que separan al pichi de lenguas emparentadas de África Occidental, como el krio o el pidgin nigeriano. El pichi ha sido receptivo a la hibridación con el español debido a una mezcla de factores lingüísticos y extralingüísticos propios de la ecología lingüística de Bioko. Sin embargo, este proceso no es completo, ya que existen grandes áreas de la gramática pichi que no se han visto transformadas por el contacto con el español. No obstante, el pichi, con su carácter parcialmente mestizo, supone un testimonio único de la herencia afrohispana de Guinea Ecuatorial.

Palabras clave

criollo inglés – español – krio – contacto lingüístico – préstamo – cambio de código – multilingüismo – Guinea Ecuatorial – África

1 Introducción

El pichi es el idioma criollo de base lexical inglesa que se habla en Bioko, la isla más grande del golfo de Guinea, y parte de la nación centroafricana de Guinea Ecuatorial. Desciende de una forma temprana del krio, lengua que llegó por primera vez a Bioko – llamada Fernando Poo durante la época colonial – de la mano de los colonos africanos de Freetown (Sierra Leona) en 1827 (Fyfe 1962: 165). En 1858, España comenzó a hacer valer sus reivindicaciones

territoriales sobre Guinea Ecuatorial y, para comienzos del siglo xx, el español había reemplazado al inglés como lengua de dominio colonial en la isla. A partir de entonces, el idioma español, junto con la imposición de sistemas económicos, culturales y religiosos españoles, se convirtió en un elemento central de la subyugación colonial de los pueblos de Guinea Ecuatorial (véase, por ejemplo, Castillo Rodríguez 2013). No obstante, el pichi continuó prosperando, primero como lengua materna de los fernandinos, nombre por el que se conocía a los descendientes de los primeros colonos africanos de Bioko, y luego como lengua franca de toda la isla y primer idioma de un número cada vez mayor de bubis, los pobladores originarios de Bioko. En la actualidad, el pichi se habla principalmente en la capital de Guinea Ecuatorial, Malabo, y se utiliza como lengua franca en toda la isla de Bioko. No existen datos censales relacionados con el idioma en Guinea Ecuatorial, pero se estima que entre un 50% y un 70% de los cerca de 250 000 habitantes de Bioko utiliza el pichi de forma habitual como primer o segundo idioma (Yakpo 2013a: 194). Por lo tanto, el pichi es la segunda lengua africana más hablada (por debajo del fang) en Guinea Ecuatorial, un país con un total de 14 lenguas vivas (Lewis, Simons y Fennig 2013) y una población de aproximadamente 700 000 habitantes (datos del Department of Economic and Social Affairs, véase United Nations 2014).

El objetivo de este capítulo es explorar una importante dimensión lingüística de la imposición del español durante el dominio colonial y su permanencia como lengua oficial en Guinea Ecuatorial después de que esta se independizase. En concreto, se analizará la transformación que ha sufrido el pichi a través de su contacto con la lengua española. Aunque el pichi ha conservado un léxico básico derivado en gran parte del inglés y una gramática de sustrato predominantemente africano que lo tipifican junto a otros criollos afrocaribeños de base lexical inglesa (como el krio, el pidgin nigeriano y el pidgin de Camerún), la profunda influencia que el español ha ejercido sobre el pichi ha contribuido al desarrollo de características estructurales y léxicas distintivas. La trayectoria del pichi es, por tanto, un elemento más de la singularidad cultural y lingüística de Guinea Ecuatorial debido a sus conexiones hispanas.

Los análisis y ejemplos lingüísticos que se presentan en este capítulo se basan en un corpus de datos primarios que consta de 46 060 palabras procedentes de diálogos, narraciones y elicitaciones que he recogido durante tres viajes de trabajo de campo a Bioko entre los años 2003 y 2007. En Yakpo 2009 (en inglés) y Yakpo 2010 (en español) se incluye una descripción gramatical completa del pichi. Este capítulo está estructurado de la siguiente manera: en la sección 2, se ofrece una breve descripción teórica del cambio de código y del préstamo

como fenómenos de contacto que afectan al pichi. En las secciones 3 y 4, que componen la parte principal de este capítulo, se presenta un análisis detallado de casos de cambio de código entre el pichi y el español, así como de algunos préstamos del español que se han incorporado al pichi. En la conclusión, que aparece recogida en la sección 5, se evalúa la relevancia de los resultados, se arguyen razones que explicarían la vasta influencia del español sobre el pichi y se trata de responder a la pregunta planteada en el título de este capítulo, es decir, si el pichi puede considerarse una lengua híbrida o mixta debido a la influencia que ha ejercido el español sobre ella.

2 Patrones de contacto: préstamo y cambio de código

En las secciones siguientes se describen dos fenómenos de contacto lingüístico que caracterizan el influjo del español sobre el pichi: el préstamo y el cambio de código. En este examen de los fenómenos de contacto en el pichi se establece una diferencia entre el préstamo de formas o materia (morfemas y sus formas fonológicas) y el préstamo de estructuras o patrones (estructuras morfosintácticas y semánticas sin las formas correspondientes). Este último fenómeno también aparece en la literatura (con distintos grados de solapamiento en cuanto a significado) bajo la denominación de ‘calco’ (Haugen 1972), ‘metatipia’ (Ross 1996), ‘replicación gramatical’ (Heine y Kuteva 2003), ‘replicación de patrones’ (Sakel 2007), o ‘préstamo de normas’ (Boretzky 1985). Como se verá a continuación, la presencia de elementos españoles en el habla pichi se caracteriza por el préstamo de materia (elementos léxicos) y patrones (estructuras).

El ‘cambio de código’, o el uso de más de una lengua o dialecto (de ahí el término neutro ‘código’) en una misma conversación, ha sido objeto de numerosos estudios desde que Hans Vogt (1954) acuñara el término ‘alternancia de código’ (por ejemplo, Blom y Gumperz 1972; Di Sciullo, Muysken y Singh 1986; Myers-Scotton 1993; Auer 1999). Pieter Muysken (2000) identifica tres patrones de cambio de código que también se utilizan aquí para dar sentido a los fenómenos de hibridación que presenta el pichi. Estos patrones son la inserción, la alternancia y la lexicalización congruente. La inserción se caracteriza por el acoplamiento de material del idioma donante, en su mayoría componentes individuales (es decir, núcleos sintácticos o sintagmas), en la matriz morfosintáctica de una lengua destinataria. La alternancia, por otro lado, indica la activación alterna de la gramática y el léxico de las lenguas participantes. La alternancia es un tipo menos invasivo de cambio de código que se produce en la periferia de la cláusula y que, por tanto, afecta a complementos circunstan-

ciales en lugar de argumentos verbales o verbos y cláusulas enteras. La lexicalización congruente se produce en casos en los que el material de alguno de los idiomas se injerta en una estructura gramatical compartida. Por lo tanto, la lexicalización congruente se caracteriza por la activación simultánea de la gramática de los dos o más idiomas que interactúan. En las siguientes secciones se demostrará que estos tres patrones se dan en el cambio de código pichi-español.

3 Cambio de código entre pichi y español

El cambio de código es una parte fundamental del sistema lingüístico del pichi y, como consecuencia, el español ha dejado una profunda huella en el léxico y la gramática del pichi. La inserción de elementos españoles en cláusulas pichis es muy habitual. Los constituyentes españoles que se insertan pueden pertenecer a diferentes categorías de palabras, aunque predomina la inserción de palabras de contenido, en especial de sustantivos. La tabla 13.1 proporciona una panorámica general de la frecuencia de elementos españoles insertados en un corpus pichi de 20 000 palabras. La tabla incluye las tres clases principales de palabras, así como los numerales, que se tratarán por separado en la sección 4:

TABLA 13.1 *Análisis comparativo de tipos-casos españoles en cláusulas pichis*

| | Tipos | | | Casos | | |
|-------------|-------|---------|--------------------|-------|---------|--------------------|
| | Pichi | Español | Porcentaje español | Pichi | Español | Porcentaje español |
| Sustantivos | 345 | 346 | 50% | 2 748 | 664 | 19% |
| Verbos | 246 | 94 | 28% | 3 771 | 192 | 5% |
| Adjetivos | 62 | 48 | 44% | 450 | 99 | 18% |
| Numerales | 17 | 28 | 62% | 166 | 146 | 47% |

Los altos índices de tipos españoles (el número de palabras diferentes) en la tabla 13.1 indican que los elementos españoles forman parte integral del vocabulario pichi. Más del 50% de los tipos de sustantivos, adjetivos y numerales, y alrededor de un tercio de los verbos, son de origen español. Como se esperaba, las proporciones de casos españoles (ocurrencias individuales) son más

bajas, si bien un porcentaje del 20 % para sustantivos y adjetivos sigue siendo bastante elevado. Los verbos también obtienen la puntuación más baja en el recuento de casos.

Los siguientes ejemplos tienen que ver con la inserción de sustantivos. En la oración siguiente, los sustantivos españoles ‘novio’ y ‘pueblo’ se insertan en marcos sintácticos pichis. Esto es evidente en el hecho de que ambos sustantivos españoles aparecen sin artículo, de forma acorde con una regla gramatical pichi que permite la omisión del artículo para objetos no específicos. Los elementos españoles aparecerán subrayados en todos los ejemplos que se muestren a continuación:¹

- (1) *Mék yu nó sé yu dón gét novio na pueblo, na kóntri.*
 SBJV 2SG saber CIT 2SG PRF tener novio LOC pueblo LOC país
 ‘Debes saber que ya tienes un prometido en el pueblo, en tu país.’

El siguiente ejemplo revela la inserción de elementos de otras clases de palabras. En (2), ‘baja’ muestra la inserción de un verbo, mientras que ‘crudo’ en (3) puede analizarse como una inserción adjetival. La frase (2) también ilustra la abundante presencia de elementos españoles en un enunciado pichi normal:

- (2) *Éni wán wé yu sí e baja lek háw e de*
 cada un SUB 2SG ver 3SG.SUJ bajar como como 3SG.SUJ IMPF
baja, dán cuarenta y cinco, dán quinze dias wé e kin
 bajar ese cuarenta y cinco ese quinze dias SUB 3SG.SUJ HAB
dé na tierra, o cuarenta y cinco dias e de go gó
 COP LOC tierra o cuarenta y cinco dias 3SG.SUJ IMPF ir ir
skúl fɔ inglés.
 escuela PREP inglés
 ‘Todos los que ves (que) han bajado [de la plataforma petrolera], en cuanto bajan, esos cuarenta y cinco, esos quince días en los que están en tierra, o cuarenta y cinco días, van a la escuela de inglés.’

1 Apunte sobre la transcripción de ejemplos en pichi: la ortografía empleada se basa en el krio (véase, por ejemplo, Coomber 1992), que aparece por primera vez en Yakpo 2009. El grafema /ɛ/ representa la vocal semiabierto anterior [ɛ] y /ɔ/ representa la vocal semiabierto posterior [ɔ]. Todos los demás grafemas representan de forma aproximada los sonidos ingleses correspondientes. El pichi tiene un sistema prosódico bitonal con un tono alto y un tono bajo. Todas las sílabas de tono alto llevan acento agudo, por ejemplo, *wét* [wét] ‘esperar’, mientras que todas las sílabas de tono bajo se han dejado sin marcar, por ejemplo, *wet* [wèt] ‘con’.

- (3) *Lɛk sé e dé crudo o sɔn tɪn.*
 como CIT 3SG.SUJ COP crudo o algún cosa
 ‘Como si estuviera crudo o algo así.’

‘Novio’, ‘pueblo’ y ‘tierra’ en las oraciones anteriores son ejemplos claros de inserción de núcleos de sintagma nominal. El ejemplo (2) mostrado anteriormente contiene, además, una inserción de un sintagma nominal completo, es decir, una combinación de adjetivo + sustantivo encabezada por el determinante pichi *dan* ‘ese’, en *dan cuarenta y cinco / quinze dias* ‘esos cuarenta y cinco / quince días’.

Por el contrario, la construcción mixta posesiva *skul fɔ inglés* ‘escuela de inglés’ en (2) se analiza mejor como un ejemplo de lexicalización congruente. Esto se debe a que la construcción pichi refleja una construcción española análoga: ‘escuela de inglés’; de ahí la estructura mixta injertada en un marco compartido.

La inserción de verbos merece algo más de atención, ya que presenta algunas características interesantes. Los verbos españoles solo se insertan en las cláusulas pichis en forma conjugada, en concreto, en la tercera persona del paradigma de tiempo presente español (véase Wohlgemuth 2009: 82–83). Esta norma de inserción es válida sin excepciones para las tres conjugaciones de verbos españoles. A continuación se muestran ejemplos con *entiende* (<entender) en (4), y *sufre* (<sufrir) en (5). Véase también *baja* (<bajar) en (2) arriba:

- (4) *Pósin go entiende bɔt e nó dé bien.*
 persona POT entender pero 3SG.SUJ NEG COP good
 ‘Se podría entender, pero no está bien.’
- (5) *E sufre wé nɔw den dón léf-an, e dón klós.*
 3SG.SUJ sufrir SUB ahora 3PL PRF dejar-3SG.OBJ 3SG.SUJ PRF cerrar
 ‘[El edificio] sufrió, pero ahora lo han abandonado, está cerrado.’

La alternancia se revela con frecuencia similar en los datos del idioma pichi. Todos los ejemplos que aparecen a continuación y muestran alternancia tienen en común que esta se da en elementos españoles o cadenas de elementos que son gramaticalmente independientes, es decir, que no se encuentran estructuralmente integrados en una cláusula pichi circundante, como ocurría en los casos de inserción mostrados anteriormente.

En primer lugar, en el corpus hay numerosos casos en que los hablantes cambian completamente su idioma base al español, para recurrir luego de nuevo al pichi. Un ejemplo de alternancia de código en ambas direcciones es

(6). Aquí, el cambio del pichi al español, y de nuevo al pichi, siempre ocurre en los límites clausales, y no dentro de una cláusula:

- (6) *A bón nayntín twenti-fó, por lo tanto ahora tengo*
 1SG.SUJ nacer diecinueve veinte-cuatro por lo tanto ahora tengo
ochenta años.
 ochenta años
 'Yo nací en 1924, por lo tanto, ahora tengo ochenta años.'

En segundo lugar, también se aprecia alternancia en elementos individuales. No obstante, a diferencia de los casos de inserción, estos elementos siempre están estructuralmente divorciados de una cláusula pichi anterior o posterior, como se puede comprobar en los dos ejemplos siguientes. En (7), la palabra 'bueno' aparece al principio de la cláusula, separada de la siguiente cláusula pichi por una pausa prosódica, es decir, una breve interrupción, indicada por la coma. En (8), la palabra 'bueno' aparece en medio del enunciado pichi; no obstante, está rodeada por pausas prosódicas, es decir, interrupciones breves que la separan, una vez más, de los elementos pichis que la rodean:

- (7) *Bueno, só e kán tél mí sé na tidé.*
 bueno así 3SG.SUJ PRF decir 1SG.INDP CIT FOC hoy
 'Bueno, así que ella me dijo que era hoy.'
- (8) *Son tén den wi kin de gó dé séf fɔ gó, bueno,*
 algún tiempo PL 1PL HAB IMPF ir allá ENF PREP ir bueno
fɔ gó visít.
 PREP ir visitar
 'A veces incluso vamos allí por ir, bueno, por ir de visita.'

Los hablantes de pichi también utilizan interjecciones españolas con asiduidad. De hecho, la gran mayoría de "interjecciones secundarias" (Ameka 1992: 105), es decir, palabras con significado léxico además de su uso como interjecciones, son de origen español. Una muy frecuente es la exclamación 'chico' (9). La presencia de alternancia, en lugar de inserción, se observa en que los elementos españoles se separan de la siguiente cláusula pichi mediante una pausa (indicada por una coma) y por su posición inicial en el enunciado.

- (9) *Pero chico, na yu pikín in láyf.*
 pero chico FOC 2SG niño 3SG.POS vida
 'Pero, chico, es la vida de tu niño.'

El empleo recurrente de cambio de código en forma de inserción, lexicalización congruente y alternancia en el discurso pichi ha contribuido al fortalecimiento y el uso sistemático de los lexemas y elementos gramaticales de la lengua donante. En la siguiente sección se abordan los casos en que parece haberse producido una transición del cambio de código hacia el préstamo, es decir, casos en que los hablantes de pichi optan por el uso de elementos españoles en lugar de otros propios del pichi.

4 Préstamo

La frontera existente entre el cambio de código y el préstamo (incipiente) no siempre es fácil de determinar (véanse, por ejemplo, Sankoff, Poplack y Vanniarajan 1990; Myers-Scotton 1992). ¿Cómo distinguir una palabra extranjera que ha entrado en el léxico de una lengua receptora de forma definitiva y se ha ‘nativizado’? En el presente caso, se estudian las preferencias estadísticas de los hablantes por palabras derivadas del español, en lugar de las formas pichis correspondientes (véanse, por ejemplo, Van Hout y Muysken 1994; Poplack, Zentz y Dion 2012).

Resulta útil distinguir entre el préstamo de palabras de contenido y palabras funcionales o palabras que asumen funciones gramaticales (por ejemplo, Coetsem 2000; Thomason 2001). Se abordará en primer lugar el préstamo léxico del español, concediendo especial atención a determinados campos semánticos. A continuación se analizará el préstamo de dos palabras funcionales.

Hay numerosos lexemas individuales de todas las clases principales de palabras que parecen haber logrado integrarse en el léxico pichi de manera permanente. Por ejemplo, los equivalentes pichis de los verbos derivados del español *sube* (<subir) y *baja* (<bajar) (véase el ejemplo (2) arriba) son muy poco habituales en el corpus pichi (es decir, *gó óp* ‘subir’ y *gó dón* ‘bajar’). Más allá de este fenómeno, el español ha penetrado en determinados campos léxicos y semánticos de una forma más sistemática. Uno de estos campos es la expresión de numerales cardinales y ordinales, así como otras progresiones, tales como los nombres de los días de la semana. Otro ámbito en que el español se ha infiltrado de forma notable es el de la terminología relacionada con los colores.

En el habla natural, la incidencia de numerales cardinales pichis desciende rápidamente después de *trí* ‘tres’. Las proporciones relativas de numerales cardinales atributivos de procedencia pichi y española se muestran en la tabla 13.2 a continuación. Como se indica en la tabla 13.1 anterior, los numerales españoles obtienen la puntuación más alta tanto en el recuento de tipos como en el de casos:

TABLA 13.2 *Porcentaje de numerales cardinales pichi frente a ocurrencias totales de numerales*

| Numeral cardinal | % numerales en pichi |
|------------------|----------------------|
| 1 | 89 % |
| 2 | 80 % |
| 3 | 63 % |
| 4 | 45 % |
| 5 | 30 % |
| 6 | 40 % |
| 7 | 22 % |
| 8 | 0 % |
| 9 | 0 % |

La tabla 13.2 anterior indica que, en todo el corpus, no se encuentra un solo numeral atributivo superior a siete que provenga del pichi (y, en última instancia, del inglés). Los hablantes de pichi también utilizan exclusivamente numerales españoles para referirse a horas y fechas. En el ejemplo (10), la hablante describe los acontecimientos que rodearon el nacimiento de su primer hijo. Utiliza para ello la fecha en español ‘día tres del mayo’ y la hora, también en español, ‘a las siete de la noche’:

- (10) *Na ín den hól mí día tres del mayo, a*
 FOC 3SG.INDP 3PL retener 1SG.INDP día tres del mayo 1SG.SUJ
fil di pikín in pén, a las siete de la noche, e
 sentir ART niño 3SG.POS dolor a las siete de la noche 3SG.SUJ
bón.
 nacer
 ‘Por eso me ingresaron, el día 3 de mayo sentí el dolor del niño; a las siete de la noche, nació.’

La sustitución del léxico pichi es prácticamente completa también para los días de la semana. En el habla natural, encontramos únicamente días de la semana en español, mientras que los términos correspondientes en pichi apenas se usan. Comparemos (11) para el término *miércoles*:

- (11) *Dí miércoles a de gó Lubá.*
 este miércoles 1SG.SUJ IMPF ir Luba
 ‘Este miércoles voy a Luba.’

Otro campo semántico en el que los préstamos españoles han sustituido a sus homólogos pichis es la terminología del color. Este campo semántico se obtuvo a partir de tres hablantes con edades comprendidas entre los veintiuno y los veintisiete años, frente a dos hablantes mayores de cincuenta y cinco. El ejercicio reveló las visibles diferencias generacionales en la terminología de color que se recogen en la tabla 13.3. Los términos pichis están en cursiva:

TABLA 13.3 *Diferencias generacionales en el uso de términos de color*

| Menos de 28 años | De 55 años en adelante | Traducción |
|------------------------|------------------------|------------|
| <i>blák</i> | <i>blák</i> | negro |
| <i>wáyt</i> | <i>wáyt</i> | blanco |
| <i>réd</i> , rojo | <i>réd</i> | rojo |
| <i>yélo</i> , amarillo | <i>yélo</i> , amarillo | amarillo |
| azul | <i>blú</i> , azul | azul |
| verde | <i>grín</i> , verde | verde |
| naranja | naranja | naranja |
| rosa | rosa | rosa |
| violeta | violeta | violeta |
| marrón | marrón | marrón |

La tabla 13.3 muestra que el grupo más joven emplea sistemáticamente los términos básicos de color pichis *blák* ‘negro’ y *wáyt* ‘blanco’. Los colores ‘rojo’ y ‘amarillo’ se designan con mayor frecuencia mediante términos españoles, pero también se emplean los términos pichis *réd* ‘rojo’ y *yélo* ‘amarillo’. Todos los demás colores se designan únicamente mediante vocablos españoles. El grupo de mayor edad utiliza el término pichi *réd* ‘(ser) rojo’ de forma habitual, además de los colores básicos *blák* y *wáyt*. Por el contrario, para designar el amarillo, el azul y el verde se prefieren los adjetivos pichis *yélo*, *blú* y *grín*, respectivamente, o sus equivalentes españoles ‘amarillo’, ‘azul’ y ‘verde’.

Por lo tanto, actualmente, la gama de términos pichis para el color parece haberse reducido desde los seis colores (*blák*, *wáyt*, *réd*, *yélo*, *blú* y *grín*) del grupo de mayor edad, a dos colores básicos, *blák* y *wáyt*, complementados por los menos frecuentes *réd* y *yélo*. No obstante, los términos *blú* y *grín* también se escuchan en el grupo más joven, si bien *blú* suele asociarse con la marca de detergente ‘Omo Blue’, omnipresente en África, que desprende un color azul cuando se mezcla con agua. Del mismo modo, ambos grupos utilizan *grín* para referirse a las verduras de hoja homónimas que se utilizan para preparar salsas.

El pichi también ha adoptado una serie de préstamos funcionales del español. Por falta de espacio, únicamente se desarrollan en este capítulo dos de los más evidentes, a saber, las conjunciones españolas ‘como’ y ‘porque’. Los usos de estas dos conjunciones en oraciones pichis se muestran en (12) y (13), respectivamente:

- (12) *Como wí de kól-an mono na Panyá, ín*
 como 1PL.INDP IMPF llamar-3SG.OBJ mono LOC español 3SG.INDP
chék-an sé ef e tók sé wán mɔnkí e go
 pensar-3SG.OBJ CIT si 3SG.SUJ hablar CIT un mono 3SG.SUJ POT
dé fáyn.
 COP bien
 ‘Como lo llamamos ‘mono’ en español, él entendió que si dice ‘un mono’, sería correcto.’

- (13) *Yu néa gét pikín porque yu yu néa máred.*
 2SG NEG.PRF tener niño porque 2SG 2SG NEG.PRF casar
 ‘Todavía no tienes un hijo, porque todavía no estás casada.’

En pichi, una relación causal entre dos cláusulas se expresa mediante las conjunciones *as* (que equivale a ‘como’) y *bikɔs* (que equivale a ‘porque’), como se muestra en los dos ejemplos siguientes:

- (14) *A dréb mi mán bikɔs sé a nó*
 1SG.SUJ echar 1SG.POS hombre porque CIT 1SG.SB NEG
wánt-an mɔ.
 querer-3SG.OBJ más
 ‘Eché a mi marido porque ya no lo quería.’
- (15) *As den nóba bin sí plantí, den bin chóp-an*
 como 3PL NEG.PRF PAS ver plátano 3PL PAS comer-3SG.OBJ
rón-wán.
 malo-ADV
 ‘Como todavía no habían visto plátanos, los comieron mal.’

Las dos conjunciones españolas *porque* y *como* son préstamos establecidos. En el 76% de todos los contextos posibles en que cualquiera de las dos conjunciones puede utilizarse, en los enunciados pichis aparece ‘como’. De ahí que solo en el 24% de todos los casos se exprese la relación causal mediante el equivalente pichi *as*. En el 41% de los casos, la relación causal se expresa

mediante ‘porque’, y el pichi *bikɔs* actúa como conjunción causal en el 59 % de todos los casos.

Una consecuencia adicional del contacto con el español es la presencia de numerosos calcos estructurales. El calco estructural implica el préstamo de patrones del español en lugar de materia o, en otras palabras, formas. Por limitaciones de espacio, solo se analizará uno de esos casos de calco. En pichi, el verbo meteorológico *fɔl* ‘llover’ toma el sustantivo meteorológico *rén* ‘lluvia’ como sujeto, como se muestra en (16):

- (16) A *bin chék sé rén go fɔl*
 1SG.SUJ PAS pensar CIT lluvia POT llover
 ‘Pensé que iba a llover.’

Sin embargo, hay una forma adicional de expresar el mismo fenómeno meteorológico, y es mediante el uso de un pronombre impersonal, es decir, un pronombre sin significado referencial. De ahí que en (17) encontremos en posición sujeto el pronombre pichi *e* ‘3SG.SUJ’ en lugar del sustantivo meteorológico *rén* ‘lluvia’. Esta construcción es un calco de la estructura española equivalente en la que el verbo ‘llover’ aparece con un sujeto impersonal (elíptico), como en *llueve / está lloviendo*:

- (17) A *de sí di dé lɛkɛ sé e wánt fɔl*
 1SG.SUJ IMPF ver ART día como CIT 3SG.SUJ querer llover
 ‘Tal y como veo el tiempo, parece que va a llover.’

En esta sección se ha abordado una serie de fenómenos que muestran la presencia de elementos españoles en cláusulas de la lengua pichi que pueden considerarse préstamos en lugar de cambios de código. En la conclusión a este capítulo, que se presenta a continuación, se debaten algunas de las implicaciones adicionales que resultan de los hallazgos presentados tanto en este apartado como en los anteriores.

5 Conclusión

Aún quedan por abordar dos preguntas interrelacionadas dentro del contexto de los datos presentados en este capítulo. En primer lugar, ¿cuáles son los factores lingüísticos y extralingüísticos que pueden haber contribuido a la continua incorporación de elementos españoles en el pichi? En segundo lugar, ¿estaría justificado considerar el pichi como una nueva lengua afrohispana que

combina de manera original (y tal vez radical) el español con un léxico derivado del inglés y una gramática criolla?

En respuesta a la primera pregunta, los elementos que han contribuido al aumento relativamente rápido (en unos ciento cincuenta años) de contacto del pichi con el español pueden considerarse la consecuencia de los siguientes factores: (1) Los ‘fernandinos’, la antigua élite originaria de Sierra Leona y el África Occidental, para quienes el pichi ha sido la lengua materna principal, perdieron la mayor parte de su dominio económico y político durante el transcurso del siglo xx. El poder normativo que el habla de los fernandinos tuviera anteriormente ha dado paso a una tolerancia de la variación y la creatividad lingüística por parte de los hablantes de pichi de diversos orígenes étnicos. (2) El uso exclusivo del español en todos los niveles del sistema educativo y en los ámbitos oficiales, unido a la ausencia total del pichi en estos mismos ámbitos (Yakpo 2016), ha convertido al pichi en un idioma receptor de la lengua española, considerada como variedad prestigiosa. (3) La mayoría de los hablantes de pichi en Malabo tienen una amplia competencia, que incluso se podría tildar de generalizada, en diferentes registros de español (Lipski 1992, 2002). En Malabo, la adquisición de la lengua colonial y oficial española comienza en la primera infancia, incluso para los ecuatoguineanos de clase trabajadora con escasa o ninguna escolarización.

Para responder a la segunda pregunta planteada al principio de esta sección, es necesario evaluar el grado de contacto con la lengua española que se manifiesta en el pichi. El contacto del pichi con el español puede ser clasificado como ‘intenso’ (Winford 2003). De ahí que la presencia de elementos donantes (es decir, españoles) se extienda a un gran número de palabras de contenido e incluya abundantes calcos estructurales, pero no llegue a alcanzar el léxico básico ni el uso de morfemas flexivos o derivativos españoles. En lo que atañe al cambio de código, también se ha cruzado el umbral de lo que Peter Auer (1999) clasifica como ‘mezcla de lenguas’, donde el uso de dos, o más (véase Yakpo 2015), idiomas como opción no marcada o por defecto es frecuente en el habla natural (véase Stell y Yakpo 2015 para una recopilación de estudios recientes sobre el cambio de código que abordan estas cuestiones).

Al mismo tiempo, los préstamos del español no han alterado la estructura básica del pichi. El léxico básico se ha mantenido incólume al español. El pichi también cuenta todavía con una morfología aislante, no ha adquirido afijos o patrones de conjugación o declinación españoles, ni ha abandonado el uso de las construcciones verbales seriales (Yakpo 2009: 513–523).

Dicho esto, sin embargo, el pichi ha adquirido un perfil lingüístico único debido a su contacto con el español. El pichi se diferencia de los demás criollos de base lexical inglesa del África Occidental en que una parte significativa

de su sistema lingüístico no deriva del inglés, ni de idiomas de adstrato africano (véase Yakpo 2013b para una comparación sistemática de algunas características gramaticales de los criollos africanos de base lexical inglesa, incluido el pichi). También hay buenas razones para creer que la influencia del español sobre el pichi no está disminuyendo. Al contrario, la posición hegemónica del español se ha visto reafirmada y fortalecida, por ejemplo, gracias al considerable aumento de las inversiones destinadas a la expansión del sistema educativo de Guinea Ecuatorial, que se basa totalmente en el español como idioma de enseñanza (República de Guinea Ecuatorial, 2007). Por lo tanto, se puede deducir que la transformación del pichi sigue en curso, y que la pregunta que encabeza este capítulo puede responderse de forma afirmativa.

Abreviaturas

| | |
|------|---|
| - | límite morfológico |
| 1 | primera persona |
| 2 | segunda persona |
| 3 | tercera persona |
| ADJ | adjetivo |
| ADV | sufijo adverbializador |
| ART | artículo definido |
| CIT | marcador de cita |
| COP | cópula |
| ENF | marcador enfático |
| FOC | marcador de foco |
| HAB | aspecto habitual |
| IMPF | aspecto imperfectivo |
| INDP | pronombre personal independiente y objeto |
| ITR | aspecto iterativo |
| LOC | preposición locativa |
| OBJ | objeto |
| PAS | tiempo pasado |
| PL | plural |
| POS | posesivo |
| POT | modo potencial/tiempo futuro |
| PREP | preposición asociativa |
| PRF | aspecto perfecto |
| PRS | tiempo presente |

| | |
|------|------------------------|
| RED | reduplicación |
| SBJV | marcador de subjuntivo |
| SG | singular |
| SUB | subordinador |
| SUJ | sujeto |
| TMA | tiempo-modo-aspecto |

Obras citadas

- Ameka, Felix. 1992. 'Interjections: The Universal Yet Neglected Part of Speech'. En: *Journal of Pragmatics* 18(2): 101–118.
- Auer, Peter. 1999. 'From Codeswitching Via Language Mixing to Fused Lects: Towards a Dynamic Typology of Bilingual Speech'. En: *International Journal of Bilingualism* 3(4): 309–332.
- Blom, Jan-Petter y John J. Gumperz. 1972. 'Social Meaning in Linguistic Structures: Code-Switching in Northern Norway'. En: John J. Gumperz y Dell H. Hymes (eds), *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. New York: Holt, Rinehart and Winston: 407–434.
- Boretzky, Norbert. 1985. 'Regelentlehnung und Substrateinfluss in Kreolsprachen'. En: Norbert Boretzky, Werner Enninger und Thomas Stolz (eds), *Akten des 2. Essener Kolloquiums über 'Kreolsprachen und Sprachkontakte'* (Bochum-Essener Beiträge Zur Sprachwandelforschung (BEBS): 2). Bochum: Brockmeyer: 9–39.
- Bubenik, Vit. 1990. 'Structural Influence of Arabic and Persian on the North-Western Indo-Aryan Languages'. En: *Journal of the Atlantic Provinces Linguistic Association* 14: 11–20.
- Castillo Rodríguez, Susana. 2013. 'Language and the Hispanization of Equatorial Guinea'. En: José Del Valle (ed.), *A Political History of Spanish: The Making of a Language*. Cambridge: Cambridge University Press: 350–363.
- Coetsem, Frans van. 2000. *A General and Unified Theory of the Transmission Process in Language Contact*. Heidelberg: Universitätsverlag Winter.
- Coomber, Ajayi. 1992. 'The New Krio Orthography and Some Unresolved Problems'. En: Eldred D. Jones, Karl I. Sandred y Neville Shrimpton (eds), *Reading and Writing Krio*. Uppsala: Acta Universitatis Upsaliensis: 15–20.
- Di Sciullo, Anne-Marie, Pieter Muysken y Rajendra Singh. 1986. 'Government and Code-Mixing'. En: *Journal of Linguistics* 22(1): 1–24.
- Fyfe, Christopher. 1962. *A History of Sierra Leone*. Oxford: Oxford University Press.
- Haugen, Einar. 1972. 'The Analysis of Linguistic Borrowing'. En: Anwar S. Dil (ed.), *The Ecology of Language: Essays by Einar Haugen*. Stanford, California: Stanford University Press: 79–109.

- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2003. 'On Contact-Induced Grammaticalization'. En: *Studies in Language* 27(3): 529–572.
- Lewis, M. Paul, Gary F. Simons y Charles D. Fennig (eds). 2013. *Ethnologue: Languages of the World*. Dallas, Texas: SIL International. En línea en: <http://www.ethnologue.com> (consultado el 10.09.2015).
- Lipski, John M. 1992. 'Pidgin English Usage in Equatorial Guinea (Fernando Poo)'. En: *English World-Wide English World-Wide* 13(1): 33–57.
- Lipski, John M. 2002. 'The Spanish of Equatorial Guinea: Research on La Hispanidad's Best-Kept Secret'. En: *Afro-Hispanic Review* 21(1/2): 70–97.
- Muysken, Pieter. 2000. *Bilingual Speech: A Typology of Code-Mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Myers-Scotton, Carol. 1992. 'Comparing Codeswitching and Borrowing'. En: *Journal of Multilingual & Multicultural Development* 13(1–2): 19–39.
- Myers-Scotton, Carol. 1993. *Duelling Languages: Grammatical Structures in Codeswitching*. Oxford/New York: Oxford University Press.
- Poplack, Shana, Lauren Zentz y Nathalie Dion. 2012. 'Phrase-Final Prepositions in Quebec French: An Empirical Study of Contact, Code-Switching and Resistance to Convergence'. En: *Bilingualism: Language and Cognition* 15(02): 203–225.
- República de Guinea Ecuatorial. 2007. *Ley Núm. 5/2.007. Ley general de educación*.
- Ross, Malcolm D. 1996. 'Contact-Induced Change and the Comparative Method: Cases from Papua New Guinea'. En: Mark Durie y Malcolm Ross (eds), *The Comparative Method Reviewed: Regularity and Irregularity in Language Change*. Oxford: Oxford University Press: 180–217.
- Sakel, Jeanette. 2007. 'Types of Loan: Matter and Pattern'. En: Yaron Matras y Jeanette Sakel (eds), *Grammatical Borrowing in Cross-Linguistic Perspective* (Empirical Approaches to Language Typology (EALT): 38). Berlin: Mouton de Gruyter: 15–29.
- Sankoff, David, Shana Poplack y Swathi Vanniarajan. 1990. 'The Case of the Nonce Loan in Tamil'. En: *Language Variation and Change* 2(01): 71–101.
- Stell, Gerald y Kofi Yakpo (eds). 2015. *Codeswitching between Structural and Sociolinguistic Perspectives* (Linguae et Litterae 43). Berlin: De Gruyter.
- The Constitution of Equatorial Guinea*. 2011.
- Thomason, Sarah G. 2001. *Language Contact: An Introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Thomason, Sarah G. y Terrence Kaufman. 1988. *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Thurgood, Graham y Fengxiang Li. 2003. 'Contact Induced Variation and Syntactic Change in the Tsat of Hainan'. En: David Bradley, Boyd Michaelovsky, Randy LaPolla y Graham Thurgood (eds), *Language Variation: Papers on Variation and Change in the Sinosphere and in the Indosphere in Honour of James A. Matisoff*, vol. 555 (Pacific

- Linguistics). Canberra: Research School of Pacific and Asian Studies, Australian National University: 185–200.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Statistics Division. 2014. *World Statistics Pocketbook* (v. 38). New York: United Nations. En línea en: <http://unstats.un.org/unsd/pocketbook/> (consultado el 13.10.2014).
- Van Hout, Roeland y Pieter Muysken. 1994. 'Modeling Lexical Borrowability'. En: *Language Variation and Change* 6(01): 39–62.
- Vogt, Hans. 1954. 'Language Contacts'. En: *Word* 10(2–3): 365–374.
- Winford, Donald. 2003. *An Introduction to Contact Linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Wohlgemuth, Jan. 2009. *A Typology of Verbal Borrowings*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Yakpo, Kofi. 2009. *A Grammar of Pichi*. Tesis doctoral. Radboud University Nijmegen. En línea en: <http://hdl.handle.net/2066/79407> (consultado el 15.08.2016).
- Yakpo, Kofi. 2010. *Gramática del Pichi*. Vol. 13 (Laboratorio de Recursos Orales). Barcelona: CEIBA.
- Yakpo, Kofi. 2013a. 'Pichi'. En: Susanne Michaelis, Philippe Maurer, Martin Haspelmath y Magnus Huber (eds), *The Atlas of Pidgin and Creole Language Structures: English-Based and Dutch-Based Languages*, vol. 1. Oxford: Oxford University Press: 194–205. En línea en: <http://lingweb.eva.mpg.de/apics> (consultado el 15.08.2015).
- Yakpo, Kofi. 2013b. 'Wayward Daughter: Language Contact in the Emergence of Pichi (Equatorial Guinea)'. En: *Journal of African Languages and Linguistics* 34(2): 275–299.
- Yakpo, Kofi. 2015. 'Code-Switching and Social Change: Convergent Language Mixing in a Multilingual Society'. En: Stell y Yakpo (2015): 259–287.
- Yakpo, Kofi. 2016. "The Only Language We Speak Really Well": The English Creoles of Equatorial Guinea and West Africa at the Intersection of Language Ideologies and Language Policies'. En: *International Journal of the Sociology of Language* 239 (Special Issue: Exploring Glottopolitical Dynamics in Africa: The Spanish Colonial Past and beyond): 211–234.